

CONTAMINACIONES LINGÜÍSTICAS Y TENSIONES DISCURSIVAS EN LA LITERATURA DE LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA

Antonella Cancellier*

Abstracts

Si los fenómenos vinculados con la presencia de lenguas en contacto constituyen uno de los capítulos más notables de los procesos de transculturación y de evolución lingüística que se han producido en la América Hispánica, la Argentina resulta ser el paradigma extraordinario por lo que atañe al impacto con el otro, cuyas consecuencias pueden repercutir también en las estrategias simbólicas de supervivencia de identidades étnicas y lingüísticas. El carácter heterogéneo y pluridiscursivo del lenguaje, la convergencia de sistemas, la transgresión de fronteras hegemónicas y subalternas, activan el desvío retórico y reenvían a una actitud ideológica compleja que puede ser –es– la metáfora de Argentina, siempre en búsqueda de esa palabra con la cual construir su propia identidad.

Linguistic Contaminations and Discursive Tensions in the Literature on Emigration in Argentina

As we may assert that the phenomena linked to the presence of contact languages represent one of the most relevant processes of transculturalization and linguistic evolution produced in Hispanic America, Argentina certainly is an extraordinary paradigm for all that regards the question of the impact with the ‘other’. The implied consequences can, in fact, affect the symbolic strategies of survival for ethnic and linguistic identities. The heterogenous and multidiscursive character of language, the convergence of systems, the transgression of hegemonic and subaltern frontiers enhance rhetoric variance and draw towards complex ideological attitudes which may be – are – a metaphor for Argentina, constantly in search of a term onto which establish its identity.

Contaminazioni linguistiche e tensioni discorsive nella letteratura dell'emigrazione in Argentina

Se i fenomeni vincolati con la presenza di lingue in contatto costituiscono uno dei capitoli più rilevanti dei processi di transculturazione e di evoluzione linguistica che si siano prodotti nell'America Ispanica, l'Argentina risulta esserne il paradigma straordinario per tutto ciò che riguarda l'impatto con l'altro le cui conseguenze possono ripercuotersi anche nelle strategie simboliche di sopravvivenza di identità etniche e linguistiche. Il carattere eterogeneo e pluridiscursivo del linguaggio, la convergenza di sistemi, la trasgressione delle frontiere egemoniche e subalterne fanno scattare lo scarto retorico e rimandano a un atteggiamento ideologico complesso che può essere – è – la metafora dell'Argentina costantemente alla ricerca della parola con cui costruire la propria identità.

* Università degli Studi di Padova.

Introducción

Si los fenómenos vinculados con la presencia de lenguas en contacto constituyen uno de los capítulos más notables de los procesos de transculturación y de evolución lingüística que se han producido en la América Hispánica, la Argentina resulta ser el paradigma extraordinario por lo que atañe al impacto con el otro, cuyas consecuencias pueden repercutir también en las estrategias simbólicas de supervivencia de identidades étnicas y lingüísticas¹.

Emblemático es el fenómeno intenso y concentrado de la inmigración europea en el área rioplatense que da lugar, de hecho, en el período que va de 1870 a 1930, a una renovación sustancial –étnica y lingüística– que modifica, con respecto a la población residente, su disposición general con niveles máximos en la cuenca del Plata, en particular en las ciudades portuarias de Buenos Aires y Montevideo.

Este flujo migratorio desempeñaría un papel decisivo en la sociedad rioplatense –aunque sea de forma algo separada respecto al papel con que soñara la élite liberal que gradualmente pasó de la xenofilia a la xenofobia. Al presentarse el referente social tan heterogéneo y extremadamente complejo, enredado y conflictivo debió configurarse, por consiguiente, el tejido lingüístico urbano finisecular hasta los primeros años treinta cuyo topos literario constante de un Buenos Aires ciudad-Babel está representado magistral y dramáticamente por la obra de Armando Discépolo, *Babilonia. Una hora entre criados* (1925).

El área rioplatense constituye, pues, en los sesenta años de la amplia parábola inmigratoria, un portentoso crisol de lenguas y culturas y, por tanto, resulta ser un observatorio privilegiado por lo que atañe a las relaciones y los conflictos lingüísticos. En el mundo de hoy, que se enfrenta a su mayor culminación de movilidad geográfica con intensos desplazamientos e intercambios –y particularmente en el marco de los procesos de la globalización–, el debate sobre identidad e hibridación, plurilingüismo y lenguas en contacto, no sólo

¹ Con respecto al contacto lingüístico italiano/español en el Río de la Plata, cf. Cancellier. *Lenguas*. He retomado el asunto en Cancellier. “Cocoliche”; *Italiano; Contatti; Hibridaciones*. Cf. también Cancellier. *El elemento; El léxico; L'elemento; “Conquistadores”*. Autoridad reconocida y punto de referencia de cualquier estudio sobre el tema es Giovanni Meo Zilio, precursor en estas investigaciones a partir de 1955 (*Influenze*). Fundamental es el ensayo *El “cocoliche”* (1964) y el libro, con Ettore Rossi, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo* (1970). La mayoría de sus trabajos sueltos está incluida en los tres volúmenes de *Estudios Hispanoamericanos* (1989 [pp. 490], 1993 [pp. 496], 1995 [pp. 812]). Un cuarto tomo (Cancellier ed.) abarcará lo que ha sido publicado, en revistas y obras colectivas, a partir de 1993. Para la descripción de su extensa bibliografía sobre la lingüística rioplatense, cf. Cancellier. *El español; El espacio; Giovanni Meo Zilio*.

conserva su actualidad sino que se hace más encendido y renueva el interés hacia el estudio de situaciones pasadas.

La mencionada y fuerte presencia de los inmigrados, y no exclusivamente los de la comunidad italiana, provoca la formación de nuevas resultancias idiomáticas que afectan la peculiaridad lingüística rioplatense, en su más íntima y profunda idiosincrasia, objeto de tantas y controvertidas reacciones². En particular, la presencia masiva de los italianos, concentrada en el espacio y prolongada en el tiempo, dentro de una sociedad en plena mutación y constante promiscuidad, puso en contacto en el dominio lingüístico no sólo y no tanto el español rioplatense con el italiano estándar, sino también con sus variedades dialectales (meridionales –las más importantes desde el punto de vista cuantitativo– y septentrionales, en particular la genovesa, relevante, en cambio, incluso desde el punto de vista cualitativo por ser lengua, de alguna forma, de prestigio³) y las diferentes jergas, determinando y/o contribuyendo a la aparición de dos modalidades de contacto lingüístico esencialmente diferentes:

- a) una interlengua (un sistema mixto que presenta varios estadios de transición): el llamado *cocoliche* (fenómeno que envuelve y afecta a todos los niveles de la lengua –fonético-fonológico, morfo-sintáctico, léxico-semántico–, llegando a veces a una hibridación inestable y también incomprensible);
- b) un argot urbano: el *lunfardo* (cuyos italianismos, que por otro lado constituyen su principal ingrediente –estimado *grosso modo* el 40%–, conciernen fundamentalmente al nivel léxico).

Por decirlo de otra forma, se distingue entre la superposición (en algunos casos extremada) entre sistemas que implican la modificación de las categorías gramaticales y sintácticas (es decir las categorías profundas de la lengua) y el fenómeno del préstamo léxico que implica la introducción de un elemento nuevo (sobre todo de contenido, aunque sea con las debidas adaptaciones formales gráficas y fonéticas) en el sistema existente, el cual en general se mantiene estructuralmente intacto.

Productos inesperados del gran sueño de desarrollo y modernización del país, los dos –el *cocoliche* y el *lunfardo*– fueron la manifestación más vistosa y

² La problemática del idioma, con todo, no puede limitarse al aspecto estrictamente lingüístico. Hay que considerar las actitudes y las políticas respecto al universo italiano (Di Tullio). Cf. también Cancellier. *Lenguas* (cap. II. *El “cocoliche” de Sarmiento...*).

³ Los documentos del comercio naval a menudo se redactaban en genovés, que funcionaba como una especie de lengua franca.

espectacular de aquel proyecto. Coexistentes en el Río de la Plata a partir de la segunda mitad del siglo XIX, el primero tendió a diluirse y desaparecer paulatinamente, sobreviviendo esencialmente como convención teatral en la privilegiada tradición popular del circo, del sainete y del grotesco criollo, mientras el segundo –fenómeno altamente dinámico y productivo– a través de etapas sucesivas, y privilegiando por supuesto algunas voces, penetró y empañó el habla cotidiana coloquial y general de los argentinos y los uruguayos.

El cocoliche

El término *cocoliche* que aparece, por vez primera, en el teatro popular rioplatense de finales del siglo XIX, proviene –como es sabido– de *Cocoliche*⁴, nombre de un personaje añadido posteriormente al drama gauchesco *Juan Moreira* (1886), de Eduardo Gutiérrez, que se convirtió pronto en arquetipo conmovedor en su esfuerzo patético de asimilarse al criollo. En su estreno en la escena lo que caracteriza al italiano no es tan sólo la convergencia lingüística (o sea, mezcolanza de español, calabrés, gauchesco, italiano) y la confusión semántica (uso de un léxico totalmente impropio e inadecuado), sino también, y sobre todo, su penosa tentativa de ‘acriollarse’. Además de una fórmula humorística estratégica, *Cocoliche* representará la voluntad de inclusión del emigrante, la tendencia a la mimetización, y luego, a raíz del nombre del pintoresco personaje, se pasará a designar popularmente, por deslizamiento en el eje metonímico, el *pastiche* lingüístico, cómico e imprevisible, que éste elabora; finalmente, por extensión y antonomasia a la vez, se terminará por designar también, concretamente –lo que apareció de inmediato como signo de diferenciación social y étnica– el habla efectiva de los inmigrados italianos en las dos orillas del Río de la Plata en su interacción con los miembros de la sociedad que los recibiera.

Ya no perteneciente por supuesto a la actual realidad lingüística rioplatense, el cocoliche sobrevive, a nivel literario, sobre todo en los textos de teatro popular (circo, sainete, grotesco)⁵. Fue justamente el sainete el que fijó esta modalidad lingüística en la escritura de los textos: creó, de hecho, a raíz de la

⁴ Derivado, a su vez –como todo el mundo sabe– del apellido calabrés Cocoliccio.

⁵ Acerca de las modalidades convencionales de la lengua dramática, para la caracterización de los tipos y los parámetros y para las coordenadas de su transformación, cf. sobre todo Golluscio de Montoya, todavía hoy punto de referencia de cualquier estudio sobre el asunto: *Étude; Le “cocoliche”*; *Grotesco, ¿Historia; Vericuetos; Los italianos*. Cf. también Crisafio. *Il “grotesco criollo”*; *Gauchesca, De sueños* (libro que desarrolla útiles trabajos anteriores). Sobre el ideologema social y estético del inmigrante italiano en el teatro, con especial referencia al período 1884-1930, cf. el volumen, al cuidado de Pellettieri (GETEA).

realidad de la emigración, un tipo dramático, el “tano” (aféresis de “napolitano” que luego se extendió a designar al emigrante italiano en general), con su peculiar manera de expresarse, el cual termina por constituir uno de los ejes fundamentales de la tradición teatral popular. Perfilando y diferenciando la problemática de la emigración, el teatro del Río de la Plata refleja fielmente su composición: lleva a escena a tanos, gallegos, rusos, turcos y, de forma más o menos explícita, codifica las diferentes líneas ideológico-temáticas y formales, traza patrones axiológicos y pragmáticos haciendo alusión con insistencia, a través de una función metalingüística fuerte⁶, a la mezcla («mezcla-confusión», «mezcla-trastorno»), ideograma social y estético de aquel *cambalache* que paulatinamente iba caracterizando a la nueva sociedad rioplatense, muy lejana de esa imagen utópica de la “raza nueva” y de la “nueva América” de los grandes soñadores decimonónicos. Vayan algunos muy conocidos ejemplos (Salazar):

En *Pájaro de presa* de Carlos Pacheco (1912), argentino-uruguayo, un personaje lamenta, en cocoliche, la confusión lingüística que reina en el país. Aunque sus reflexiones meta-étnico-lingüísticas persigan por supuesto también un fin humorístico que brota de la evidente contradicción interna –lamentar, en una lengua incomprensible, la dificultad de entenderse–, la paradoja no deja de recortar la aspiración a un habla común anuladora de las diferencias e incomprensiones:

E que como haye tante quente distinta a lu paíse, se garme la confusione de l’idioma [...] Yo songo oservatore... Uno hico de Lombardo, otro de quenovese, otro meridionale, e otro calabrese... Ahora, póngame lo francese, lo spañole, arguno sono andaluce, otro sono galiego... póngame lu ruso, l’alemano, que le decimo tedesco, lo turco, lo griegue, l’inglese e lu caponese e me gase lu favore me dica ¿dónde vame a pará? Lu día meno pensato, nu nen tendemo ma. Ahora métale incima lu cumpadrite. ¿Qué me dice de l’idioma? ¿Qué hacemos? Osté tiene: Botine pe’osté, camenante pe lu compadrite, escarpe pe l’italiano; cabeza pe osté, coco pe lu compadrite, testa pe l’italiano... ¿Adónde vamo a pará cun l’idioma? (Pacheco, apud Marco, Posadas, Speroni y Vignolo 389).

⁶ Merece la pena recordar uno de los antecedentes ejemplares de tal ‘des-encuentro’ que se halla en el *Martín Fierro. La Ida* (1872) (Hernández, vv. 847-859). Los barbarismos del italiano reclutado en el ejército, interpretados y deformados capciosamente por el gaucho Martín Fierro, producen una chistosa serie de equívocos, cuya agresividad verbal procede mucho más allá de una chispeante malicia y no es, en absoluto, ni gratuita ni fin en sí misma. Isaacson interpreta muy bien la implicación: «Es fácil –siempre lo ha sido a lo largo de la historia– utilizar el método del chivo expiatorio. Los *otros*, los *extranjeros*, los *inmigrantes*, los *ajenos*, son los culpables. Un mentido nacionalismo esgrime este argumento para justificar la traslación de responsabilidades» (Isaacson 20). Estudié los sistemas de agresividad verbal en el *Martín Fierro* (con su correspondiente reacción física) en Cancellier. *Acto*. Para el mecanismo del chivo expiatorio, cf. Girard, estudio todavía muy actual.

En *Babilonia*, cuyo estreno es de 1925, Armando Discépolo presenta otro aspecto de la mezcla, la otra cara de la realidad, exasperada esta vez. Aquí la desordenada forma de expresarse de los personajes, además de caracterizarlos étnica y socialmente, pretende ser espejo de una sociedad en dramática confusión en la que no es posible distinguir ni niveles ni valores y donde sólo vale la capacidad de sobrevivir y de aprovecharse: una mezcolanza perturbada, suprema amenaza de los valores tradicionales. En el sainete, las deformaciones lingüísticas casi siempre son la fuente de una comicidad directa; aquí, y generalmente en el grotesco criollo, el cocoliche es el producto de la nueva sociedad y como ésta, extraordinariamente móvil, no respeta las reglas ni las jerarquías. Secundino, el portero en *Babilonia* de una familia de emigrados enriquecidos, fuerte con la competencia de su castellano, imita la verosímil respuesta en cocoliche del amo a una supuesta petición suya de aumento de salario. La lengua corrupta de los nuevos ricos de *Babilonia* es lo que despierta el ataque violento del criollo: «¡Estos millonarios!... Si se les pide un aumento así (*uña*), de cinco pesos: [...] te dicen: “Sí, sí... ma pero tengo que pensarlo... y hoy me duele la cabeza”. Analfabetos, además. No hablan, eructan, ensuciando el mejor idioma del mundo» (Discépolo 376).

El cocoliche que había comportado en el sainete una solución mediadora del choque cultural entre inmigrantes y la élite criolla, es decir una posición intermedia niveladora, gradualmente hace visible la ruptura de un pacto social que el grotesco criollo, de alguna manera, recoge (Aguiar Malosetti 12). Con el grotesco —pero a estas alturas el discurso, por su densidad y complejidad, nos llevaría lejos—, la función del cocoliche llega a alcanzar elevados grados de expresividad y hacerse extremadamente compleja y comprometida superando los límites de una referencialidad ya demasiado limitadora: de lengua pintoresca, lengua mimética, lenguaje del diálogo conflictivo (cómico o patético) adquiere una dimensión más íntima y profunda, se convierte en lenguaje del pensamiento, del *stream of consciousness*, y se consume (y se realiza con plenitud) en monólogos fuertemente dramáticos cuya estructura magmática, desarticulada semántica y sintácticamente, bien se adapta, estilísticamente, a los saltos lógicos de la mente, dejando al descubierto las contradicciones interiores del individuo que, saliendo de su contingencia local y personal, con desconcertante lucidez, salva los límites espacio-temporales enfrentándose con temas y soluciones universales⁷. Y, si justamente Vanni Blengino intuye en el cocoliche de las fases anteriores un rasgo fuertemente estigmatizador así como si la lengua formal-

⁷ Paradigmas ideológicos y estéticos, a este propósito, son las obras de Armando Discépolo: *Mateo* (1923), *Babilonia* (1925), *Stéfano* (1928) y *El organito* (1925) en colaboración con su hermano Enrique Santos.

mente imperfecta del inmigrado casi no estuviese en la condición de vehicular ninguna idea sería ni respetable (129), invierte el signo Eva Golluscio a quien le debemos la síntesis más feliz de esta nueva esencia del cocoliche: «tout ce qui devait être dit de plus important, de plus profond, le *grotesco* l'exprime en *cocoliche*» (*Étude*: 78).

Con la decadencia del grotesco que había traducido la tensión social y la polifonía conflictiva de una realidad multiétnica y multilingüística, salvo su resistencia a lo largo de las décadas siguientes como recurso paródico en algún esporádico repertorio radial o televisivo o en aisladas experiencias literarias como el neogrotesco de Roberto Cossa en plena dictadura⁸, el ciclo de la hibridación parece clausurado.

Después de varias décadas en que se impone la extremada instancia integradora, la inmigración, sobre todo la italiana, aviva una extraordinaria recuperación temática que genera una inversión de tendencia, un cambio paradigmático que público y crítica han acogido con mucho interés (Cancellier. *Hibridaciones*). Un nombre entre otros, el de Roberto Raschella cuya «lengua miscitada a otra lengua» (190) son los residuos de un idiolecto fracturado, fragmentos de lenguas de la memoria, una extraordinaria polifonía discursiva donde se alternan voces diferentes. Una lengua arraigada a su misma «des-pertenencia», a su naturaleza liminar y fronteriza (Sarlo; Saraceni).

El lunfardo

Los estudios acerca del lunfardo nos han brindado una exhaustiva bibliografía que ya se ha vuelto canónica⁹. Por lo tanto se acepta la interpretación corriente del lunfardo como de un argot que tiene su origen en el Río de la Plata a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que, con modificaciones e integraciones, y en mayor o menor grado, forma parte de la lengua hablada por los argentinos y uruguayos.

⁸ *La Nona y Gris de ausencia*, estrenadas respectivamente en 1977 y 1981.

⁹ Las valiosas obras de Teruggi (*Panorama del lunfardo* y *Diccionario de Voces Lunfardas y Rioplatenses*) y, por supuesto, los estudios y las varias ediciones del muy conocido *Diccionario Lunfardo* de Gobello, considerado justamente la suma autoridad en este campo (Gobello. *Nuevo diccionario*; Gobello y Oliveri), constituyen el punto de arranque imprescindible para cualquier estudio sobre el tema. Para la contribución italiana (estándar, y en sus variedades dialectales y jergales) al español rioplatense, queda básico el libro de Meo Zilio y Rossi (*El elemento*) y todavía es el más fehaciente por lo que se refiere a las etimologías y procedencias. Sobre la ampliación del lunfardo y su vigencia en la actualidad: Conde. *Diccionario; Lunfardo*.

Sabido es que la palabra, de origen dudoso y discutido, significó primitivamente “ladrón” y, por extensión, fue también aplicada a la jerga delictiva y prostibularia. No se trata por supuesto de un fenómeno aislado ya que en el continente americano comparte con otros productos argóticos (la *giria* en Brasil, la *coa* en Chile, la *replana* en Perú, el *caliche* en México, el *pachuco* en las comunidades hispano-hablantes del Suroeste de los Estados Unidos, etc.) la característica de desarrollarse en el mundo del hampa. Sin embargo, lo que aquí interesa poner de relieve (véanse ante todo los aportes autorizados de Gobello, Teruggi y Meo Zilio) es que, aunque no se pueda negar su pecado original –la estrecha relación entre este argot (y los demás) y la mala vida–, el lunfardo desde su originaria colocación estigmatizada como lengua específica de los ambientes del malvivir –por tanto críptica y exclusiva de un grupo social– se difunde (verticalmente), penetrando en otras capas sociales, enriqueciéndose de términos introducidos por la inmigración (no sólo la italiana por supuesto) y asimilándose a otros niveles lingüísticos, para irradiarse, en fin (horizontalmente), a otras zonas. De manera que, en el clima finisecular, de intensa y rápida movilidad social y cosmopolitismo lingüístico, va perdiendo su sentido de código secreto y se integra en la lengua popular general, terminando por resultar la *koiné* que identifica al rioplatense¹⁰, y conservando, hasta hoy en día, un matiz de solidaridad identificadora. En otras palabras: una progresiva porosidad de la conciencia lingüística de los argentinos, de cualquier nivel social, los hace permeables a las innovaciones. Podemos decir por lo tanto que el lunfardo, como todas las jergas, por su carácter hipertrófico (se me permita la expresión clínica que alude a ‘un desarrollo excesivo de un tejido, de un órgano o de todo un sistema anatómico producido por el aumento de sus funciones’) es una exuberancia del lenguaje y de sus fuerzas creadoras, una *chance* de más, me atrevo a decir un lujo del lenguaje, que satisface también el espacio de lo lúdico, de la rebeldía, del tabú. Pero también, además de constituir un repertorio léxico paralelo al estándar, puede incluir una microlengua ya que ostenta, entre otras cosas, cierto carácter de precisión técnica, por la cual por ej (en correspondencia con la práctica y las reglas del ambiente) el bolsillo se diferencia en *culata*, *grilo*, *sota*, etc. (según la referencia al bolsillo posterior o lateral externo del pantalón o al interno superior della chaqueta); asimismo el ladrón, según

¹⁰ Se trata de un conjunto de isoglosas, de origen esencialmente jergal, que se encuentran fundamentalmente en las (y se irradian de las) zonas de Buenos Aires y Montevideo a nivel bajo-popular. Tal conjunto de isoglosas, que se concentran en las capas socioculturales más bajas, tiende a irradiarse hacia las capas medio-populares llegando (principalmente en el sector masculino de la población) hasta las capas elevadas de los *pitucos*. Cf. Meo Zilio. *L'elemento...*

su papel y su especialidad, se diferencia en *furquista*, *campana*, *escruche*, *espianta-casimba*, *esparo*, etc. (Cancellier. *El léxico*).

Por esta vivacidad y fuerza semántica, el lunfardo (con todo su equipaje cosmopolita y por consiguiente embebido en gran parte por italianismos) penetra en la prensa, la literatura, el cine, los programas radiofónicos, etc. y, en porcentaje muy alto, en ese fenómeno cultural tan entrañablemente propio del Río de la Plata que es el tango, el cual, a su vez, se convirtió en el poderoso canal y vehículo de su difusión hasta las capas más elevadas que cabalmente en él encontraron una justificación social y cultural de su uso.

De mi examen de un número relevante de textos de tango (alrededor de 2.000)¹¹, dentro del caudal léxico que nos interesa, emerge la frecuencia, la vitalidad, la riqueza semántica y la productividad del elemento italiano que merece, también por su funcionalidad diafásica, una atención específica.

Representativo es el caso de *El ciruja* (1926) –que para Vidart (54) es «la flor lunfarda más expresiva»¹²–, donde la integración, sumamente concentrada del lunfardo, en general, y más en particular, del elemento lingüístico italiano (dialectal y jergal)¹³ del cual constituye el componente más conspicuo, contribuye a la tensión estilística y al nivel literario de la letra¹⁴.

En sus textos, como así también toda su *Weltanschauung*, el tango exhibe en un único discurso una variedad léxica plurilingüe y múltiples registros y niveles (culto/popular; formal/familiar, alto/bajo) cuya hibridación coloca los diferentes términos de la cuestión en un mismo nivel jerárquico. El carácter heterogéneo y pluridiscursivo del lenguaje, la convergencia de sistemas, la transgresión de fronteras hegemónicas y subalternas, activan el desvío retórico y reenvían a una actitud ideológica compleja que puede ser –es– la metáfora de Argentina (sinécdoque de todo el continente), siempre en búsqueda de esa palabra con la cual construir su propia imagen, su identidad.

Por todo lo que se ha dicho y justamente por haber sido reiterado a través de aquella extraordinaria caja de resonancia que es la música, el lunfardo con

¹¹ Cf. Cancellier. *Lenguas*: el capítulo III está dedicado a *El elemento lingüístico italiano en el tango*. El arco cronológico del material examinado va desde 1917 (fecha de *Mi noche triste*, el primer tango con texto completo) hasta finales de los años treinta, ya que en los tangos de este período se concentran, de hecho, la mayoría de los italianismos). Algunos resultados preliminares de este trabajo se habían anticipado parcialmente en Cancellier. *El elemento...*

¹² Letra de Francisco A. Marino y música de Ernesto de la Cruz. En lunfardo, *Ciruja* es la ‘persona que comercia con los residuos que reúne en los vaciadores’ (Gobello. *Nuevo diccionario*: s.v.).

¹³ Para las concordancias y las frecuencias de las voces de origen italiano en los tangos, cf. el *Glosario* en Cancellier. *Lenguas...*

¹⁴ Para el análisis lingüístico del texto, cf. Vidart, Meo Zilio y Rossi. *El elemento...*

el poder heurístico de sus subversiones (incluidas las festivas invenciones, las deformaciones, las metátesis) atraviesa las fronteras iluminando las huellas de nuestra emigración europea.

Una reflexión, por tanto, sobre nuestro pasado emigratorio debe ser hoy una deuda que tenemos y que toda Europa debe tener. Una Europa que sin embargo hoy levanta muros.

Bibliografía citada

- Aguiar Malosetti, Gonzalo. "El cocoliche y la sutura de la deuda simbólica en 'Stéfano' y 'La Nona'". *Latin American Theatre Review*, 41 (2007), 1: 7-31.
- Blengino, Vanni. *Oltre l'Oceano. Un progetto di identità: gli immigranti italiani in Argentina (1837-1930)*. Roma: Edizioni Associate. 1987.
- Cancellier, Antonella. "Acto de habla y acting out en el 'Martín Fierro'". *Letterature*, 18 (1995): 62-82.
- . "Cocoliche' y 'lunfardo': fenómenos interlingüísticos entre italiano y español en el Río de la Plata". *Palabra y Persona. Centro argentino del P.E.N. Internacional*, V (2001), 8: 39-61.
- . "Conquistadores' and Immigrants: Linguistic Conflicts in the Impact with the New World". Mario B. Mignone (ed.). *Columbus: Meeting of Cultures (Proceedings of the Symposium Held at the State University of New York at Stony Brook, October 16-17, 1992)*. New York: Forum Italicum. 1993: 76-82.
- . "Contatti interlinguistici nel mondo ispanoamericano. Note sul 'cocoliche' e sul 'lunfardo'". *Atti del XXIII Convegno Internazionale di Americanistica, Perugia (Italia) 4-5-6 maggio 2001. Quaderni di Thule*, I (2002): 67-73.
- . "El elemento lingüístico italiano en el tango: Algunos resultados estadísticos preliminares". *Le Tango, Hommage à Carlos Gardel. Colloque International de Toulouse-Le Mirail*. Toulouse: Eché. 1985: 107-113.
- . "El español rioplatense en los estudios dialectológicos de Giovanni Meo Zilio". Ángela Di Tullio y Rolf Kailuweit (eds.). *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid - Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert. 2011: 137-152.
- . "El espacio lingüístico rioplatense en la labor y en el archivo de Giovanni Meo Zilio". Patrizia Botta (ed.). *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*. VIII. Patrizia Botta y Sara Pastor (eds.). *Lengua*. Roma: Bagatto Libri. 2012: 80-90.
- . "El léxico italiano en 'La Crencha Engrasada' de Carlos de la Púa". *Río de la Plata*, 4-5-6 (1987): 385-398.
- . "Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Plata. I fenomeni del 'cocoliche' e del 'lunfardo'". Antonella Cancellier e Renata Londero (eds.). *Atti del Convegno di Roma, 16-18 settembre 1999*. II. *Italiano e spagnolo a contatto*. Padova: Unipress. 2001: 69-84.
- . "Hibridaciones lingüísticas y contaminaciones discursivas de la migración en la literatura rioplatense". Rolf Kailuweit; Stefan Pfänder y Dirk Vetter (eds.). *Migration und Transkription - Frankreich, Europa, Lateinamerika*. Berlin: BWV-Berliner Wissenschafts-Verlag. 2010: 169-177.
- . "L'elemento linguistico italiano in 'El Grongo' di Julio Ricci". *Latinoamerica*, 42-43 (1991): 66-71.
- . *Lenguas en contacto: Italiano y español en el Río de la Plata*. Padova: Unipress. 1996.
- Conde, Oscar. *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Taurus. 2004.
- . *Lunfardo: un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus. 2011.

- Crisafio, Raúl. *De sueños y traiciones. Apuntes para una literatura de las orillas*. Salerno: Edizioni del Paguro. 2000.
- . “‘Gauchesca’, ‘folletín’, teatro popolare”. *L’immagine riflessa*, VIII (1985): 59-84.
- . “Il ‘grottesco criollo’ ovvero l’eversività della confessione”. *L’immagine riflessa*, V (1982): 273-302.
- Di Tullio, Ángela Lucía. *Políticas lingüísticas e inmigración*. Buenos Aires: Eudeba. 2003.
- Discépolo, Armando. En: Edmundo Gutiérrez y Jorge Raúl Lafforgue (eds.). *Teatro rioplatense (1886-1930)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1986².
- GETEA (Grupo de Estudios de Teatro Argentino e Iberoamericano). Osvaldo Pellettieri (ed.). *Inmigración italiana y teatro argentino*. Buenos Aires: Galerna. 1999.
- Girard, René. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama. 1996.
- Gobello, José. *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor. 1997.
- y Oliveri, Marcelo Héctor. *Novísimo Diccionario Lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor. 2005.
- Golluscio de Montoya, Eva. *Étude sur le “cocoliche” scénique et édition annotée de “Mateo” d’Armando Discépolo*. Toulouse: France-Ibérie Recherches. 1979.
- . “Grottesco Rioplatense y convención cocolichesca”. *Letterature d’America*, II (1981), 9-10: 135-153.
- . “¿Historia social del teatro = historia de las convenciones dramáticas”. Thomas Brener y Alejandro Losada (eds.). *Actas Giessen 1983/Neuchâtel 1984. Hacia una historia social de la literatura latinoamericana*. Giessen: Aelval. 1985: 201-209.
- . “Le ‘cocoliche’: une convention du théâtre populaire du Río de la Plata”. *Caravelle*, 35 (1980): 11-30.
- . “Los italianos y el castellano de Argentina”. *Río de la Plata*, 10 (1990): 59-72.
- . “Vericuetos inmigratorios: el ‘cocoliche’ (Argentina 1850-1930)”. *Actes du 2ème Colloque de Linguistique Hispanique (Brest, 25-26 avril 1986). Cahiers de L’E.R.L.A.*, 1 (1987): 143-154.
- Hernández, José. *Martín Fierro*. Texto original con traducción, comentarios y notas de Giovanni Meo Zilio, 2ª Edición completamente riveduta e corretta. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri. 2006.
- Isacson, José. *Encuentro político con José Hernández*. Buenos Aires: Marymar. 1986.
- Meo Zilio, Giovanni. “El ‘cocoliche’ rioplatense”. *Boletín de Filología*, XVI (1964): 61-119 (ahora en Meo Zilio 1989).
- . “El elemento lingüístico italiano en el tango: Análisis del tango ‘El ciruja’”. *Le Tango. Hommage à Carlos Gardel*. Colloque International de Toulouse-Le Mirail. Toulouse: Eché. 1985: 115-119 (ahora en Meo Zilio 1989).
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos*. I. Roma: Bulzoni. 1989.
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos y de Crítica Semántica*. II. Roma: Bulzoni. 1993.
- . *Estudios Hispanoamericanos. Temas Literarios y Estilísticos*. III. Roma: Bulzoni. 1995.
- . “Influenze dello spagnolo sull’italiano parlato nel Río de la Plata”. *Lingua Nostra*, XVI (1955), 1: 16-22.
- . “L’elemento lingüístico italiano nell’America Latina: altri italianismi del rioplatense nel repertorio di Teruggi”. *Rassegna Iberistica*, 73 (2001): 51-59 (ahora en Meo Zilio 1989).
- y Rossi, Ettore. *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Firenze: Valmartina. 1970.
- Pacheco, Carlos María. *Pájaros de presa* (1912), apud Susana Marco; Abel Posadas; Marta Speironi y Griselda Vignolo. *Teoría del género chico criollo*. Buenos Aires: Eudeba. 1974.
- Raschella, Roberto. *Diálogos en los patios rojos*. Buenos Aires: Paradiso. 1994.
- Salazar, Beatriz. “‘Ensalada’ y ‘Carbonada’, en ‘Babilonia’ de Armando Discépolo (una visión de la mezcla étnica y lingüística en el Buenos Aires de los años veinte)”. *Río de la Plata*, 4-5-6 (1987): 399-405.

- Saraceni, Gina Alessandra. "La lengua del desarraigo. Identidad y memoria en las novelas de Roberto Raschella". *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, 8 (2000), 16: 199-220.
- Sarlo, Beatriz. "Experiencia y lenguaje". *Punto de Vista*, 55 (1995): 5-6.
- Teruggi, Mario E. *Diccionario de Voces Lunfardas y Rioplatenses*. Madrid - Buenos Aires: Alianza. 1998.
- . *Panorama del lunfardo. Génesis y esencia de las hablas coloquiales urbanas*. Buenos Aires: Sudamericana. 1978².
- Vidart, Daniel. "Sociología del tango". *SODRE*, 4 (1956): 38-76.

Webgrafía

- Cancellier, Antonella. "Giovanni Meo Zilio, pionero en los estudios lingüísticos sobre el espacio plural del Río de la Plata". Adriana Crolla (ed.). *Dossier: la presencia italiana en las Américas. Zibaldone*. III. Estudios Italianos de La Torre del Virrey, 5 (2005), 1: 14: www.zibaldone.es.